

**LA RUTA DE LA MEMORIA****El manto de la Virgen**

**E**n el altar mayor de la Catedral María Magdalena se erige engalanada la Virgen de los Ángeles. Bajo un gigantesco manto real, la imagen se rodea de un sol gigante y un puñado de nubes. De esta forma la vio el objetivo de la casa Foto González, que firma la instantánea que data de 1945. Colgado de una de las paredes de la sede de la Congregación Nuestra Señora la Virgen de los Ángeles, el testimonio gráfico rezuma décadas después tradición y nostalgia. Tradición, porque remite a un ritual que se remonta a dos siglos atrás y que dejó de realizarse en 2000, cuando se cerró el templo. El monumento a la Virgen se montaba después de que ésta fuera trasladada desde la ermita de Los Ángeles hasta el templo, coincidiendo con el jueves de la Ascensión y el inicio de las fiestas patronales de Getafe.

De acuerdo con los datos existentes en el archivo del templo, hoy en el obispado de Getafe (libro de Nuestra Señora de los Ángeles, folio 31), el monumento que se aprecia podría tener su origen en el año 1730, y ser obra de unos artistas "altareros" de Madrid que habrían cobrado 324 reales por el encargo. El montaje, de grandes dimensiones, se asemeja a un manto real armiñado, a tono con las costumbres de la época. Con los años, el escenario de decoración barroca se habría adaptado a los tiempos con aditivos o supresiones, aunque manteniendo su esencia. Ésta fue captada por los millares de fieles que a lo largo de este lapso han venerado a la figura mariana durante los festejos. Entre los más entusiastas destaca el párroco Rafael Pazos. Fallecido en 1977, aún es recordado por vecinos del municipio que le tildan de defensor e innovador del monumento. Sacerdote de la Magdalena desde 1942 hasta la fecha de su muerte, Pazos dejó su aportación realizando unos tornos en la bóveda de la catedral que facilitaban la elevación del montaje.

En la otra orilla, la nostalgia encalla en el presente. En 2000, los trabajos de reforma de la seo, obligaron a su cierre al público, poniendo punto y aparte al ritual tal y como estaba concebido. En estos años se ha intentado paliar la falta de morada para la imagen, que en su bajada desde su ermita ha recalcado en otros puntos de la localidad, buscando sucedáneos. El polideportivo del colegio de los Escolapios o la avenida John Lennon han sido algunos de sus destinos, donde los devotos la han ofrecido culto. Con la promesa por parte de las administraciones de que se agilizará la restauración del edificio religioso, algunos, como los miembros de la Congregación Nuestra Señora la Virgen de los Ángeles ansían tocar ese instante. Los preparativos ya han comenzado. "Lo que nosotros queremos es que cuando se reabra, tengamos el nuevo monumento para celebrar *La Salve* en la Catedral", comenta el presidente, José Luis Sacristán. Por eso, con algún año aún de margen, el diseño se perfila en sus cabezas, y si algo tienen claro, es que tendrán que confeccionarlo con otros materiales y elementos. "Habrá que hacer algunas reformas, porque el antiguo no pasaría los controles de seguridad que se están estableciendo contra incendios. Lleva unas telas muy grandes, muchísima madera, óleos y por detrás, tiene unas líneas eléctricas", concluye.

**Noemi Moyano**

*Agradecemos la colaboración de la Congregación Nuestra Señora la Virgen de los Ángeles en la elaboración de este artículo.*